

Para preservar la democracia es imprescindible un partido de centro

Abril Martorell se va si UCD se coaliga con Fraga

El ex vicepresidente del Gobierno Fernando Abril confesó ayer estar dispuesto a irse a casa si UCD decide ir en coalición con Fraga. Es rotundo al definirse, y presume

Madrid «Que se definan. Hay que decantarse ya, en favor o en contra de una coalición con Alianza Popular. Es un debate existencial el que hay en UCD. Después, habrá que ser coherente con las reglas internas del partido. Quedan quince días para apostar y yo, desde ahora, apuesto por UCD y sus militantes», afirmó Fernando Abril, invitado a «los desayunos del Ritz».

«Más importante que ganar las elecciones es preservar la democracia y para ello es imprescindible un partido de centro. Sería un drama intentar desnaturalizar el partido desde arriba, porque la UCD del futuro no puede seguir siendo un partido de barones y sanedrines», añadió Abril.

«Lo importante es que cada uno diga si quiere o no ir con Fraga; si quiere embarcarse en ese magma de la mayoría natural que lo digan ya, antes del consejo político.»

Abril es rotundo: «Yo ya me defino: Si el partido decide ir en coalición con Fraga, me voy. Yo no estoy, de ninguna manera, en esa gran coalición de fuerzas contra los socialistas. Y si UCD acuerda extinguirse... pues ya fundaremos otra nueva, o me quedo en casa.»

Calvo-Sotelo

Fernando Abril quiebra el razonamiento tópico para el análisis de la situación centrista. Se niega a diseccionar alternativas en función de repartos de poder por familias. «Quien sirve o no para resolver la crisis es un problema secundario, instrumental, cuando lo importante es el concepto. Yo estoy con UCD y con las personas que tienen arraigo en el partido, porque han hecho vida en él, lo conocen, lo viven y lo aman.»

Preguntado sobre si Calvo-



No me asusta en absoluto que puedan gobernar los socialistas, es algo probablemente inevitable y no es lo peor que le puede ocurrir a la democracia

vo-Sotelo debe continuar al frente de UCD, Abril responde: «Si es coherente, tiene una función importante, que debe encontrar él con su conciencia; es una cuestión de responsabilidad, de alumbrar una imagen más enriquecida; lo de menos es el nominalismo de los cargos.»

Orgulloso de lo que UCD ha hecho en la transición, Fernando Abril dice: «Yo respeto a Adolfo Suárez, no sólo por ser mi amigo, sino por ser un fundamento del nuevo sistema democrático. Al igual que tengo respeto por la Constitución, el Rey o por Felipe González.»

Suárez

«Desde mi punto de vista personal — agrega —, no me gustaría el descenso a la arena de Suárez si no es en función de preservar esa democracia, con una op-

de que para preservar la democracia es imprescindible un partido de centro. Y seguro de sus convicciones, él, desde este momento, apuesta por UCD,

ción política limpia. Yo no creo que ahora Suárez vaya a hacer otro partido.»

Abril está orgulloso de lo que su partido ha hecho entre 1976 y 1980: «Debemos recuperar ese patrimonio, porque UCD es un cimiento del régimen político democrático. UCD — dice Abril — no ha perdido en Andalucía. La imagen que se ha dado allí es completamente distinta de lo que debe ser UCD.»

«¿Que a algunos les parece más atractivo el programa de Fraga? — continúa —. Pues no hay ningún problema para que se vayan. No tiene por qué ser un drama, se puede hacer de manera civilizada y será, sobre todo, clarificador. Estamos en condiciones de que se produzca una escisión.»

«Claro que — agrega Abril — apostar por un proyecto centrista puede suponer estar cuatro años en la oposición.»

Desierto

«Ahora — continúa — parece que viene una especie de "travesía en el desierto" — que luego resulta que se está muy bien, yo que ya llevo dos años de oposición —, pero que puede ser necesario para preservar esa opción de cara a las elecciones de mil novecientos ochenta y siete. Pero es que un partido debe fijar un orden en sus objetivos: en el esfuerzo — legítimo — por ganar no se debe poner en peligro la democracia; segundo, ganar unas elecciones no justifica su desnaturalización. Preservado esto, hay que ir a ganar, si se puede.»

Abril está convencido de la dificultad — utopía — de su planteamiento. Dice que «ha habido un terremoto y es inútil negarlo, si UCD lo supera, es fácil, muy fácil, explicar a los españoles que UCD ha cambiado: de un zarpazo político, se des-

montan ese tipo de operaciones, fabricadas en cenáculos madrileños».

«La solución de UCD es cuestión de lealtad, de lealtad con el partido, con los militantes, con la raíz popular, cuestión de comportamientos y actitudes, no de personas.»

«La derecha — dice — ha fijado a Felipe González en la Moncloa. Salvando la persona de Fraga, que de ahí es lo único que respeto, me parece que el fraguismo, al que se le llena la boca diciendo que España es lo único importante, en su alianza con la minoría catalana implícitamente está favoreciendo que el señor Pujol no tenga alternativa en Cataluña.»

PSOE

Ese «arca de Noé» de la mayoría natural — dice — acaba reformando la Constitución y está poniendo en cuestión los fundamentos del régimen político.

En cuanto el PSOE, también Abril tiene su mensaje: «Felipe González tiene la obligación moral de dar un periodo de tiempo razonable para que UCD arregle sus problemas. Además, tampoco le viene bien al PSOE ganar por diez a cero.»

No le asusta a Fernando Abril un Gobierno del PSOE: «No me asusta en absoluto que puedan gobernar los socialistas, que se lo han ganado a pulso. Es algo probablemente inevitable y no es lo peor que le puede ocurrir a la democracia.»

«Con una oposición firme por nuestra parte, no tenemos por qué estar en un Gobierno de coalición, se puede sujetar al PSOE. De todas formas, antes que ese magma eventual de de rechas, contradictorio, prefiero que gobierne el PSOE, porque no le va a pasar nada a este país.»